Lección 4
Las Relaciones

"Todas las cosas que queráis que los hombres hagan,
Con vosotros, así también haced vosotros con ellos;
Porque esto es la ley", de las relaciones que se propagan,
Es cumplimiento de los "profetas", y sus mensajes bellos.

Estudios revelan que hay relaciones que provocan estrés,
Que es posiblemente causa primaria, de este problema;
Que es la gente la que produce, un emocional revés,
Si tiene una relación negativa, que genera algún dilema.

Pero cuando las relaciones son positivas, es diferente,
Porque ellas son fuente, de gratificantes satisfacciones;
Puede hacerte feliz, inmensamente feliz, la gente…
O puede hacerte miserable, con sus negativas emociones.

Las actitudes producen un impacto, en toda comunidad,
Por eso la humildad y la mansedumbre son importantes;
La paciencia ayuda a tener buenas relaciones y unidad,
En situaciones difíciles traen resultados, impactantes.

David, Nabal y Abigail tuvieron un encontronazo,
Una interacción social, que pudo terminar en violencia;
Nabal ante un pedido justo, negó todo de un cantazo,
Su aspereza y grosería, rayó en la pura insolencia.

La actitud de su esposa Abigail, el momento salvó,
Y David el ofendido, con su inteligencia quedó prendado;
Ella se inclinó como sierva y con regalos se presentó,
Lo llamó "señor, y su ungimiento le fue recordado.

Abigail con su buen tacto, evitó una segura fatalidad,
Cambió las ideas de David, y él la alabó por su juicio;
Salvó la vida de muchos hombres, usando la humildad,
Y evitó que se derramara sangre inocente, con perjuicio.

Es fácil ser bondadosos, con los que nos corresponden,
Es fácil ser buenos, con los que nos agradan;
Pero es muy difícil, con los que mal responden,
Con los que son desagradables, o nos enfadan.

¿No te visualizas siendo una persona humilde y mansa?
¿Respondiendo con una actitud, que honre a Jesucristo?
Por la gracia de Dios has una prueba, en Jesús descansa,
Recordando que tú no estás, para esta prueba, listo.

El enfoque "ojo por ojo", es uno muy antiguo y duro,
Y está dirigido a la venganza, a la pura sinrazón;
Los cristianos que lo practica, no tienen eternal futuro,
No han oído al que es "manso y humilde de corazón".

Devolver bien por mal, es una actitud revolucionaria,
Que aplaca los corazones y resuelve mil entuertos;
David pudo matar a Saúl, de manera voluntaria,
Pero decidió no tocar al ungido, y estuvo en los aciertos.

David eligió no vengarse, sino perdonar a su rey,
Decidió de manera humilde, acercarse y servirle;
De manera piadosa, quiso David cumplir la Ley,
Aunque Saúl quería apresarlo y con saña herirle.

¿Se puede fingir vivir una vida piadosa, llena de amor?
¿Podemos decir que amamos, y tener malas relaciones?
¿Chocamos con la gente en la iglesia y guardamos rencor?
¿Tenemos problemas en echarle a algunos, sus bendiciones?

Para la salud mental, el perdonar es muy eficiente,
Con mucha oración y perdón, sanamos muchas heridas;
El estudio de las Escrituras, es algo también influyente,
Y Dios interviene y sana, las almas doloridas y sufridas.

A veces pensamos que el perdón no se debe de conceder,
Que lo que nos hicieron no tiene tampoco, de Dios perdón;
Pero al mirar a Jesús en la cruz, su inocencia pude ver,
Pude ver su sufrimiento y su terrible humillación.

Vi que intercede por mí, ante el Padre en los cielos,
Que se interesa por mí, aunque soy un tremendo pecador;
Que implora ante el Padre, con indecibles ruegos,
Para que reciba su gracia, y sea de su vida poseedor.

Hay personas que hacen mal, sin saber que hacen daño,
No comprenden el dolor, que a otras almas infringen;
Lastiman y siguen sus vidas, cada mes y cada año,
Creyendo que están bien, y es su felicidad la que fingen.

¿Por qué hay que confesarse, los unos con los otros?
¿Cuál es la idea, de que otros conozcan en qué he pecado?
¿Qué beneficio puede traer, si alguno a nosotros?
¿Se podrá personar algo, que no ha sido confesado?

Hay que asegurar la restauración, con el perdón,
Hay que responsabilizarse, por lo que hemos hecho;
El perdón trae consigo, la plena aceptación en la relación,
A lo que hice y causó dolor, le doy valientemente pecho.

Un alma noble, siempre otorgará el perdón solicitado,
Sin importar lo grande de la ofensa, su enorme tamaño;
Por la gracia de Dios, el que da el perdón será sanado,
Y el que lo recibe, ya de la culpa no recibe pena ni daño.

Contar tus pecados, errores y transgresiones a un amigo,
Puede traer cierta paz y sosiego, al alma atribulada;
Producirá sanidad emocional, el cálido abrigo,
Aliviará la carga del pecado, que será narrada.

Hay desórdenes mentales que debe tratar un profesional,
Pero hay sentimientos de angustia que se alivian hablando,
Hay malos entendidos, que se arreglan con trato especial,
Pero con la confesión, nuevas fuerzas estarán entrando.

Pero ten cuidado, no quedes en una posición vulnerable,
Que el que oye tus faltas, no sea un tremendo chismoso;
Que tome lo que dijiste, y dejes de ser respetable,
Que revele la confidencia a otros, el muy bochinchoso.

Confiésale a Dios tus faltas, con mucha confianza,
Y tendrás la seguridad, del completo perdón;
La ayuda más segura viene de Dios, que te trae esperanza,
Quita tus preocupaciones y te trae la reconciliación.

Las relaciones se pueden deteriorar en el cuerpo de Cristo,
Pero es nuestra responsabilidad, evitar ese veneno;
Cuando unos a otros se rebajan, para guerrear se está listo,
Y el chisme y la murmuración, ganan todo el terreno.

No te involucres en la calumnia, ni en la murmuración,
Eres hijo de Dios, que la redención en Cristo has recibido;
El énfasis estará en edificar a otros, no en su destrucción,
Podemos apoyar a otro y decirle, que ya ha sido redimido.

Demos palabras de ánimo y aprobación, seamos positivos,
Seamos humildes y tengamos una actitud siempre gozosa;
Sirvamos pues como mediadores, no seamos agresivos,
Seamos pacificadores y cosechemos, una justicia honrosa.

La Regla de Oro del cristiano, es un principio hermoso,
Que produce beneficios prácticos, para los involucrados;
Es muy útil en las relaciones interpersonales, algo valioso,
Es positivo y Universal, y guía práctica para los salvados.

Sé bondadoso en las palabras y amable en las acciones,
Vigila con cuidado al vivir cada día, al subir cada peldaño;
Ser autoritario y hablar con dureza no trae bendiciones,
Tales cosas entristecen al Creador, y a muchos hacen daño.

Cuida a su vez los ademanes y la forma de expresarte,
Que con ellas comunicas, tus más recónditos pensamientos;
Usar la dureza de palabras y gestos, no es un valioso arte,
No seamos imprudentes ni violemos así, los mandamientos.

Miremos a Cristo Jesús y de él, cada día aprendamos…
Revelemos que tenemos, un carácter sano y armonioso:
Hablemos con suavidad, que con nuestra boca testificamos,
De quién somos discípulos, si de Cristo, o del otro envidioso.

Suavicemos nuestras palabras, con amor y bondad tierna,
Que la simpatía sea de tal manera, que cure cual medicina;
La Palabra de Dios puesta en práctica, lleva a vida eterna,
Y llevarán a las almas enfermas, a la sanidad que ilumina.

La dureza de palabras y acciones nunca rendirá bendición,
Ni el que las dice, ni para el que las recibe es buen ejemplo;
Vivir chismeando, es también parte de una maldición…
Que vive en los bancos y pasillos, del chico o grande templo.

Puede ser que exista maltrato verbal o físico en las casas,
Actos que producen dolor y marcan las vidas de los niños;
Hay que apoyar a los sufrientes, quitar las amenazas,
Para que reciban de Dios y la iglesia, sus cálidos cariños.

Hiram Rivera Méndez
15 de enero de 2011
Toa Alta, Puerto Rico